



Estímulo al voyeur

por Mariela Langdon

La reconstrucción, dirigida por Juan Taratuto. Con Diego Peretti, Claudia Fontán y Alfredo Casero.

Desde la sala más pequeña de uno de los cines del monstruoso complejo *Village*, con una afirmación soslayada de que el cine nacional tiene pocos adeptos, se produce la magia expansiva de la imagen cinematográfica, y todo cambia satisfactoriamente hacia el hecho artístico. Gradualmente se inicia el viaje ficcional por la patagonia; se muestra aridez e inmensidad, no como dato pintoresco sino afectando a los personajes en pos de realizar el sacrificio por sobrevivir y creando un clima de quietud, lejano de la calma y próximo a la angustia contenida. Los parajes y el frío, acompañan la gélida sensación que se irá construyendo en el drama que se avecina.

En un gesto sutil, la banda sonora marca la dicotomía cultural propia del sur, conviviendo la música folklórica con la foránea, específicamente cantada en inglés. Es notoria la austeridad de palabras y la evidencia del sonido ambiental, como la respiración del protagonista mientras maneja su auto, o los pasos que resuenan en los interiores de las típicas casas de madera, que funcionan espesando la intimidad de cada circunstancia.

El film comienza sin los créditos, que se han postergado para el final, y con premura se impone al espectador el mundo de Eduardo, personaje que encarna Diego Peretti. La primera escena, carente de diálogo, lo presenta en una situación que lo pinta despiadado. Luego sigue un plano totalmente negro, un separador indicando que eso que se acaba de ver es un dato resaltado; y recién allí comienza el argumento. La trama irá encaramándose con temas como el peso del recuerdo, la amistad, el amor, la muerte, y la oportunidad que tienen los hombres para reconstruirse.

Sorprende gratamente el debut de dos jóvenes actrices como María Casali, en el rol de Ana, y Eugenia Aguilar, como Cata, las hijas del matrimonio interpretado por Fontán-Casero, que deben adecuarse a las perturbaciones de los adultos, peso que cargan doble por adición a su propio cambio adolescente. Alfredo Casero fluye con total naturalidad y medida en el género dramático, sin vicios de actor cómico, y Claudia Fontán, absolutamente convincente, logra traspasar la pantalla emocionando.

Sin embargo, lo que podría darse en el punto justo, se excede; la postura de hosquedad acentuada, que es asumida por Peretti en lugar de ser internalizada y reflejada, va haciendo que todo se torne forzado, señalado y preanunciado en lo que se refiere a la creación del héroe del relato. Pareciera que no se quiso renunciar a ciertos condimentos efectistas, desde la actuación y desde el guión, para que el resultado fuera consumible; como por ejemplo la escena erótica entre los personajes de Peretti y Fontán, más instintiva que vincular, que desencamina la narración.

Hay una propuesta lúdica con el uso de la cámara subjetiva en Eduardo, que le permite al destinatario entrar en la ficción y compartir activamente las vivencias del protagonista de la historia, especialmente en una escena muy particular, donde es posible espiar la parcialidad de una despedida atípica entre Andrea y Mario, personajes representados por Claudia Fontán

octubre
2016



ISSN: 1853-0427

y Alfredo Casero, respectivamente.

Se distinguen ciertas escenas que operan como fundamento para el devenir de la historia; la que tienen los amigos Eduardo y Mario en un aparte, cuyo contenido nunca sale a relucir, o la de Andrea y sus hijas que devala, mientras gesticulan en la distancia, que algo muy denso y privado está ocurriendo entre ellas, que es vedado para los demás personajes y para el público. Estos momentos que se escurren, que pertenecen al ámbito privado de esas vidas, propician una apertura mayor hacia la profundidad de lo que se cuenta y son completados libremente por la imaginación del que los ve. Por lo tanto, en este cambio de género que intenta Taratuto, ya que su filmografía anterior se trata de comedias, lo más interesante es lo que se sabe que sucede pero no se cuenta. Es así como *La reconstrucción* se pone en marcha delante y a espaldas del espectador.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:53:21

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental
de Crítica de Artes**
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.